

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 4,50 pts.—Año, 47,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 5,00 pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.ª, Rambla del Centro, 37.
París.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES
La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de El Globo, APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Viernes 13 de Diciembre de 1895

MADRID.—NÚM. 7333

FRACASO DE UNA POLÍTICA

Al salir ayer de Consejo, el Sr. Cánovas anunció que hoy habría otro a petición del ministro de Fomento, y este dijo a los periodistas que esperaban informes: «He rogado al señor presidente que reúna un Consejo especial en el cual pueda yo hacer manifestaciones que estimio necesarias, y el Sr. Cánovas ha atendido mi ruego. Claro es que en cuanto a esas manifestaciones nada debo indicar antes de que las oigan mis compañeros; pero desde luego aseguro que producirán alguna emoción política.»

Con tales anuncios, ya no quedó la menor duda respecto de la crisis, cuya inminencia estaba desde el lunes en la mente de todos. Y cosa rara; en cuanto hubo una seguridad de hecho, aun aquellos mismos que únicamente juzgaban admitido el cambio de dos ministros, han admitido la posibilidad de que la tentativa modificadora concluya por llevarse en masa y en vilo el Ministerio.

La noticia de que el Sr. Bosch quiere hablar alto y claro, ha sumido a los políticos adivinados en un dólido de confusiones. Piensan unos que alargarlo precederá el decreto de disolución de Cortes; estiman otros que no será permitido al Sr. Cánovas reconstituir la situación si antes no se pone a bien con el Sr. Silveira, y hay quien imagina que ya el general Martínez Campos viene a estas horas camino de España, a fin de resolver con su persona y su presidencia el conflicto.

Todos esos absurdos demuestran que la crisis es fundamental, y que lejos de circunscribirse, como muchos suponían y deseaban, a los Sres. Bosch y Romero Robledo, afecta principalmente al Sr. Cánovas y pone en tela de juicio la esencialidad de la actual política conservadora.

¿Qué manifestará esta tarde el señor ministro de Fomento?

No falta quien tema una denuncia de intrigas y cábalas silvestres dentro del propio Gabinete; pero los mejor informados, desechando tal hipótesis, formulan la siguiente profecía:

«El Sr. Bosch declarará que, resuelto irrevocablemente a dimitir, no quiere plantear ninguna cuestión que suscite dificultades al jefe del Gobierno. Opina que es deber suyo abandonar la cartera para reanudar una libertad de acción que le permita cumplir ciertas obligaciones, a las cuales, como ministro, no se hallaría en el caso de atender sin riesgo de que la maleficencia le atribuyera el propósito de aprovechar cerca de los tribunales de justicia la influencia propia de su elevado cargo; pero opina también que no hallándose ningún otro ministro en circunstancias análogas, no hay razón para que le acompañe nadie en su salida del Ministerio.»

Oremos nosotros que, a pesar de todo, no le faltará compañía. Por de pronto, la del señor Romero Robledo es segura, y tiene el merito de ser voluntaria. Otros, con menos espontaneidad, seguirán el mismo camino, porque no cabe suponer que el Sr. Cánovas del Castillo deje de señalarlo con el propio ejemplo.

Es demasiado sincero y demasiado altivo para no ver que en el presente fracaso, a él, más que a nadie y antes que a nadie, le corresponde el tanto de culpa.

No caen los ministros destinados hoy al sacrificio, por desastrosos o abusos cometidos durante su última gestión ministerial, sino bajo el peso de acusaciones referentes a hechos antiguos, de los cuales tenía conocimiento sobrado el Sr. Cánovas, cuando en el mes de Marzo los llamó a formar parte del Gobierno.

Lo que fracasa es el sentido impreso en esta última etapa a la política conservadora.

Lo que se derrumba es el partido que hizo la Restauración y que cooperó a sostener el equilibrio de la regencia.

Disgregado años ha el núcleo gubernamental que acudiera al Sr. Silveira, e inutilizados ahora los elementos activos y semirrevolucionarios que se agrupaban alrededor de los señores Romero Robledo y Bosch, nada le queda a la agrupación conservadora, sino una masa amorfa, en la cual no habrá medio de obtener cristalización alguna.

LOS ITALIANOS EN AFRICA

Aunque sólo sea un desgraciado lance de guerra el que Italia acaba de padecer en Abisinia y deba creerse no tendrá consecuencias más graves que las que ya son públicas, lo cierto es que la noticia ha producido mucho efecto en toda Europa, cuya atención ha vuelto a fijarse en la situación menesterosa de la monarquía del rey Humberto.

La traición de un jefe abisinio, que se flagió portador de proposiciones de paz para caer luego sobre un destacamento aislado del ejército italiano, ha sido la causa de que perezan 1.200 soldados, 17 oficiales y 50 subalternos.

El territorio que parecía pacificado está, por consiguiente, en plena sublevación, y resulta una vez más comprometida la obra de dos años, demostrándose así que Italia no posee en Abisinia sino lo que le permiten defender las carabinas de sus soldados.

Estas tristes noticias, tanto más lamentables cuanto que estaban menos previstas, después del viaje triunfal del general Baratieri durante el verano último a Italia, han sido recibidas con sentimiento; pero también con mucha dignidad patriótica. En la Cámara, Rudini se ha asociado a la mayoría para prescindir de cuanto pueda producir desunión, y procurar así que con urgencia sean adoptadas las medidas necesarias.

Este espectáculo, verdaderamente lisonjero para Italia, demuestra que el perenne, aunque en extremo doloroso, no es superior a las fuerzas de una nación dueña de sí misma.

La primera consecuencia política de este movimiento moral del país, ha sido la de su-

contrarse Crispi solidamente apoyado sobre la resolución patriótica de reparar el desastre, lo cual no impedirá por cierto que en su día haga el ajuste de cuentas que se considera necesario para el inspirador de la política italiana en Africa, y que nada salga este ganando con la prórroga de liquidación que las circunstancias excepcionales de la guerra colonial aconsejan.

Cuanto mayor sea la energía que se emplee en sacar al general Baratieri de la peligrosa situación en que se encuentra, más relieve tendrán las faltas de que este último es menos responsable que el Gobierno.

Se acusará a Crispi, no de haber querido hacer demasiado en grande ni demasiado pronto lo que siempre se estimó como ruina a aventura, sino de haber sistemáticamente reducido los medios para conseguir el objeto que se proponía. Porque la verdad es que piénsese o digase lo que se quiera de la política de Crispi en Africa, lo imperdonable, lo que se considera indiscutible es que se ha empleado deliberadamente un instrumento, una cantidad de fuerza que se sabía, o debió preverse, que era insuficiente.

La pretensión de la conquista de Abisinia con las fuerzas de que disponía el general Baratieri, era sencillamente una locura. Sólo preocupaciones económicas y militares pueden explicar este absurdo deseo de querer conseguir grandes resultados con escasísimos esfuerzos. Por lo visto, deseaba Crispi conquistar a la vez el prestigio guerrero y la ventaja económica; practicar una política de expansión colonial, fundar un imperio y no comprometer la restauración del equilibrio financiero, ni los efectivos del ejército peninsular, para conducir al cabo al general Baratieri y al ministro de Hacienda, Sonnino, como atados al carro triunfal del primer ministro, del hombre providencial y portentoso, actual presidente del Consejo.

Pero tales sueños han tenido un despertar cruel. El desastre de Amba-Alaghi abrió los ojos al país, que comprendió como es preciso escoger entre las abstenciones viriles de una política de economía y moderación, y las satisfacciones de amor propio de una política de gran actividad internacional y guerrera.

Lo que de todas suertes debe admirarse, es la hermosa prueba de entendimiento y sangre fría que el Parlamento italiano está dando.

Sería una vulgaridad cruel imaginar por un momento que esa calma, pocas veces disfrutada hasta en las naciones más solidamente y más de antiguo constituidas, era otra cosa que la abdicación de un país incapaz de acudir al yugo de una dictadura que ni siquiera tendría la excusa de haber proporcionado a sus súbditos algún notable bienestar material, o el prestigio del buen éxito.

No sin cierto candor habíase creído en Italia, antes de que la lección de Amba-Alaghi abriese los ojos a los de hombres que no pertenecen a otro partido que al del bien y la prosperidad de la patria, que intervenía la Providencia en favor de la conquista de Abisinia por Italia. Dijose que los enemigos de ésta habían sido castigados y que ello era síntoma del favor divino; pero la noticia, por lo que se ve, ha resultado falsa. Lo que debe creerse, en vista de todo lo que pasa, es que la Providencia no se mezcla de ese modo en los proyectos de los hombres ni en el juego de las ambiciones.

Lo más que hace, por lo menos en opinión de los espíritus piadosos, es advertir al ambicioso, mediante contrariedades y afeos, de los peligros que rodean y acechan a los hombres.

A la prudencia de los pueblos corresponde notarlo así y aprenderlo, para que una vez que sean hechos los sacrificios y esfuerzos necesarios para restablecer el prestigio y la autoridad, quebrantados por un perenne doloroso, toda la energía se aplique a exigir en primer término las responsabilidades más estrechas y detener después los dispendios en el momento oportuno.

CAMPAÑA DE CUBA

No se recibieron ayer noticias oficiales de la guerra. Sólo se sabe que el general Martínez Campos se halla en Colón.

He aquí cómo explica este viaje el corresponsal del *Heraldo*:

«En vista de las noticias recibidas de Matanzas, a donde se dirigen partidas de verdadera importancia, el general Martínez Campos, que no se satisface con dictar órdenes, sino que desea vigilar el cumplimiento de éstas por sí mismo, marchó a Colón para inspeccionar el servicio de la línea férrea y las operaciones de las columnas del ejército.»

Esto equivale a confirmar la gravedad de los últimos sucesos de que dimos ayer cuenta. Máximo Gómez sigue ordenando a los jefes de las partidas que rehuyan tenazmente todo encuentro con las tropas, a fin de fatigarlas e infundir entre ellas el desaliento.

Asegura que autorizará sus mandatos con su propia conducta, haciendo objeto de sus rigores la propiedad; pero no las fuerzas militares que le persigan, aun cuando sean inferiores en número.

Imposibilitar la zafra, fomentar la intranquilidad en la población rural e impedir al ejército toda ocasión de victoria, debe ser nuestro objetivo, ganando tiempo hasta la próxima estación de lluvias: tales son las palabras del generalísimo, que sirven de consigna a los rebeldes.

Como a la situación del enemigo, según otros telegramas particulares, es de creer que Máximo Gómez y Maceo, con gran número de los suyos, se encuentran a proximidad de la Siagüea y proyectan incursiones por la provincia de Santa Clara, y especialmente en las inmediaciones de Trinidad.

Sin embargo, la táctica de los rebeldes, circunscrita a una incesante movilidad, dificulta saber con precisión la importancia de esos núcleos que un día son grandes y al siguiente

te pequeños y nunca permanecen en un solo punto más de veinticuatro horas seguidas.

Ayer mismo se aseguraba que en la mañana anterior Máximo Gómez, que tenía establecido su cuartel general en los importantes cafetales de González, había emprendido una nueva marcha, cuyo itinerario es desconocido.

Pero la atención del momento está fija en la jurisdicción de Placetas, donde a 14 kilómetros de esta población se supone al enemigo atrincherado. En aquella dirección ha salido anteayer el batallón de Cataluña.

Además de esas noticias se recibió ayer otra que tiene particularísima importancia. Es del *Heraldo*, y dice así:

«Acabo de enterarme de una noticia que desvirtúa las esperanzas fundadas en la vigilancia de las autoridades de los Estados Unidos.

Han desembarcado en Cabo Cruz, término municipal de Manzanillo, provincia de Santiago de Cuba, doce expedicionarios filibusteros que han traído a los rebeldes 300 fusiles y 50.000 cartuchos.»

Como se ve, el corresponsal, patrióticamente pensando, no saca de este suceso otra deducción que la de desvirtuar la vigilancia de las autoridades norteamericanas, callando todo lo que podría decirse de las españolas, pues no parece sino que le hemos confiado a los extraños la custodia de nuestros intereses.

El bote zozobrado, de que hemos hablado dos días ha, era, a no dudarlo, un despojo de esa expedición; y lo que entonces declamamos en presencia de un supuesto, tenemos que repetirlo ante la evidencia de un hecho consumado.

¿Qué hacen nuestros cuarenta buques de guerra destinados a vigilar las costas de Cuba?

Otras noticias:

En un telegrama recibido ayer por el ministro de la Guerra, pide el general Martínez Campos que se le envíen a Cuba trescientos coroneles, tres comandantes y seis capitanes de Estado Mayor, y además seis oficiales primeros y 20 segundos y terceros del cuerpo de oficinas militares.

Como no hay voluntarios, se celebrarán sorteos para designar los que han de marchar a Cuba.

El Gobierno dominicano ha dispuesto la suspensión de los periódicos *El Monte Cristi*, de Monte Cristi, y *El Porvenir*, de Puerto Plata, por haberse ocupado de la guerra de Cuba de modo poco amistoso y cortés, respecto de España.

La importante colonia de españoles residentes en la República mejicana está dando, una vez más, con motivo de la guerra de Cuba, pruebas inequívocas de su gran patriotismo y su desprendimiento en favor de España.

Después de las 500 mulas enviadas al general Martínez Campos, la Junta patriótica, cuya comisión ejecutiva preside D. Telesforo García y de la cual es secretario D. Florencio Noriega, ha escrito nuevamente al general en jefe del ejército de operaciones en Cuba, para ofrecerle otra remesa en cuanto la crea necesaria, y telegráficamente a D. Ignacio Noriega, gerente de los astilleros de Vea-Murgía, en Cádiz, y jefe de la importante casa Noriega, de Méjico, pidiéndole el precio de un esñore que aquellos patriotas se proponen regalar a nuestro Gobierno, el cual ya debe tener conocimiento de el asunto.

A la expresada Junta, que tan plausibles esfuerzos hace, y que está formada por las personas más conspicuas por su posición y prestigio entre los españoles residentes en Méjico, enviamos desde estas columnas nuestro aplauso entusiasta.

Recompensas

Al segundo teniente de infantería, Sr. Castro y Somoza, hijo del director de *El Eco de Galicia*, herido de gravedad en la Trocha, se instruye juicio contradictorio para la concesión de la cruz laureada de San Fernando, por su bizarría y su heroísmo en el combate.

El jefe de la columna, D. Leopoldo Martínez Terrón y los 32 soldados del batallón de Reus, que tan bravamente se portaron y tantos elogios merecieron del capitán general, son naturales de Galicia.

El soldado Francisco García ha sido propuesto para la cruz laureada de San Fernando y enaltecido por el general en la orden del día Nicolás Pás y José Souto Díaz.

El batallón de Reus existía un donativo de 124 pesos oro para premiar el primer acto heroico, y se concedió a los soldados Francisco García y Cosme Posada Fernández; a este último se le amputó un brazo en el campo de batalla.

La cuestión monetaria en Puerto Rico

La prensa anunciaba no ha mucho tiempo que el señor ministro de Ultramar estaba estudiando el problema de la crisis monetaria de la pequeña Antilla, y que muy pronto dictaría una disposición que enoviese el remedio para los males de aquella crisis. Y, efectivamente, la disposición se ha dictado, habiendo ya aparecido en el periódico oficial el correspondiente decreto, resultado de los estudios del ministro; pero lo que nadie ha visto por ning una parte es el remedio, siendo esto más de extrañar por tratarse del señor Castellano que, según nuestras noticias, es persona que conoce esta clase de cuestiones.

La acuñación de una moneda de plata, en cualquier cantidad que sea, especial para Puerto Rico, no es ni puede ser nunca la solución del problema de cuya existencia se viene desde tiempo ha lamentando el comercio y las clases todas de la pequeña Antilla.

El mal consistía en que con la circulación, unas veces legal, y fraudulenta otras, de la

plata mejicana, moneda que experimentaba una gran depreciación, había dos clases de moneda en la circulación, que daban lugar, por el sólo hecho de existir las dos, y además, por ser la cantidad de la nacional insuficiente, a un continuo e importante agiotaje que entorpecía los cambios y lesionaba los intereses de la generalidad.

Pues bien, con la acuñación de moneda especial para Puerto Rico, el mal subsiste aunque se llegue a dotar, lo cual es difícil hacerlo con exactitud, de cantidad suficiente a la circulación, porque, como no podrá prohibirse la entrada y circulación de la plata nacional, aunque esta última no tenga curso legal, seguirá habiendo dos clases de moneda en la isla, sólo que ahora, por no tener curso legal la moneda metropolitana, habrá de circular como lingotes y será objeto en Puerto Rico de la misma depreciación que antes lo fuera la plata mejicana. Y la especulación en los cambios con la Península seguirá existiendo, y el agiotaje continuará, como hasta ahora, dificultando las transacciones y lesionando los legítimos intereses del comercio y de todas las clases sociales de la pequeña Antilla.

Es verdaderamente anómalo que aquellos que en materia colonial son partidarios de la asimilación completa de las colonias a la Metrópoli, dicten disposiciones, en el orden económico, de la más avanzada autonomía; y esto, que nos parecería lógico si la autonomía económica completa se hallase en vigor en nuestras Antillas, parecemos un absurdo con el régimen que actualmente existe.

La nueva disposición del ministro de Ultramar no combate la causa del mal, y no puede, por consiguiente, destruir sus efectos.

Y éstos, a nuestro humilde juicio, sólo pueden desaparecer, como ya hemos dicho en anteriores trabajos, dotando al mercado portorriqueño de la cantidad de moneda de plata necesaria para sus transacciones; pero moneda nacional y, por lo tanto, de curso legal en la Metrópoli y en la colonia.

RAMÓN PÉREZ REQUEJO.

FELICITACIONES BALDIAS

Indudablemente, esto de dirigir felicitaciones a un ministro, debe de ser cosa fácil de manejar para las autoridades, y sólo admitiendo esa hipótesis, tienen alguna explicación los telegramas que en estos días ha recibido el Sr. Castellano por la solución dada al conflicto monetario de Puerto Rico.

Después del de la Cámara de Comercio de aquella capital, que ya conocen nuestros lectores, se han recibido estos dos más que publica la prensa de anoche.

«El gobernador general de Puerto Rico al señor ministro de Ultramar:

Diputación provincial acordó tributar a V. E. entusiastas plácemes por acertadísima y honrada resolución problema monetario, encareciéndole suma urgencia recoja moneda fraccionaria.»

«El subgobernador del Banco Español de Puerto Rico al señor ministro de Ultramar:

«Consejo Banco Español envía a V. E. entusiasta felicitación por decreto canje moneda.»

A estos despachos no añadiremos comentario alguno, admitiéndolos como una sencilla y correcta muestra de cortesía, si *La Epoca* no se empeñara en ofrecernos los como prueba de que Puerto Rico entero acepta como buena la resolución del Sr. Castellano.

Y al objeto de aclarar el error, hemos de decir hoy que del mismo modo que resultó contradictorio el telegrama de la Cámara de Comercio, resulta inexplicable el de la Diputación provincial, pues, como recordarán nuestros lectores, hace pocos meses se reunió en junta extraordinaria aquella Corporación para rescindir, o poco menos, a su presidente D. Vicente Caballero, quien, contrariando sus acuerdos, se había permitido telegrafiar a los diputados de Puerto Rico, abogando por la moneda especial ahora decretada y tan inopinadamente aplaudida.

Estos cambios bruscos de criterio, o sea inexplicable siste na de aceptar hoy lo que ayer se combatía, es lo que extraña los representantes de Puerto Rico. Puede estar de ello segura *La Epoca*.

Y de aquí—lo repetimos—se deduce su actitud de no haberse acercado todavía al ministro de Ultramar a aplaudir ni a censurar, mientras no reciban por correo las cartas que esperan explicando semejante cambio de conducta.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Los italianos en Africa

París 11.—Un despacho de Roma dice que la *Correspondencia Verde* publica un violento artículo demostrando que el Ministerio italiano es responsable del desastre de Abisinia. De dos cosas una, dice dicho periódico. O el Ministerio creía que la Cámara no era favorable a la campaña emprendida por el general Baratieri, o pensaba que la Cámara lo aprobaría.

En el primer caso no ha tenido razón de seguir por su cuenta sin los medios suficientes una política desahogada por la representación nacional.

En el segundo caso ha incurrido en la falta de no pedir al Parlamento los fondos necesarios para la campaña.

En ambas hipótesis recae sobre el Gobierno la responsabilidad del desastre.

Añade que es preciso que se tomen inmediatamente medidas energéticas encaminadas a reparar el descalabro; pero que no debe confiarse la misión de preparar la victoria a un Ministerio cuyos prestigios han quedado eclipsados por los reverses.

Todos los periódicos italianos, excepto los ministeriales, dan cuenta de la extraordinaria sensación producida en aquel reino por las

últimas noticias del Africa, no ocultando que el sentimiento público se revela cada día más hostil a la expansión colonial en las costas del Mar Rojo, que ninguna ventaja han de reportar al comercio y a la industria del país.

Roma 11.—En la Cámara de diputados ha continuado la discusión sobre los proyectos militares.

Algunos diputados de oposición han pedido la reducción de los cuerpos de ejército, el servicio militar obligatorio y la reducción de la duración de éste.

El ministro de la Guerra, contestando a la pregunta de un diputado, declaró que no ha recibido nuevas noticias de Africa; pero que por las últimas deduce que la situación mejora por haberse realizado la unión de los generales Arimandi y Baratieri.

Roma 12.—Un informe telegráfico dirigido por el general en jefe del ejército de Abisinia, Baratieri, expedido en Massaua con fecha de ayer, dice que la lucha de la columna italiana fue verdaderamente heroica y que se combatió cuerpo a cuerpo.

El coronel Torelli, tranquilo y lleno de energía, sucumbió después de asegurar la retirada de los que habían sobrevivido a la catástrofe producida por el ataque inesperado de enormes masas de chokanos.

Roma 12.—En la sesión celebrada en la Cámara de diputados, éstos, a excitación del presidente, saludan puestos de pie a los soldados que han caído heroicamente en Ambalagi, y envían un testimonio de simpatía a las familias de los mismos.

Continuando la enfermedad del jefe del Gabinete, Sr. Crispi, el ministro de Obras públicas, Sr. Saraco, contestando a preguntas del Sr. Cavallotti, dice que las tropas que se hallan en Ambalagi ascendían a 2.450 hombres.

El Gabinete—añade—no ocultará nada de la verdad. Hemos sido vencidos; pero sabremos proceder como romanos, y el Ministerio ha adoptado todas las medidas necesarias para que la victoria definitiva quede por Italia. (Aplausos prolongados.)

Continúa después la discusión de los decretos militares.

Roma 12.—La comisión de presupuestos ha acordado unánimemente la concesión de un crédito de siete millones para los gastos que ocasione la campaña de Africa.

La cuestión de Oriente

Viena 11.—Los periódicos oficiales rusos dicen que el Gobierno de San Petersburgo está dispuesto a obrar de acuerdo con las demás potencias sobre la cuestión de Oriente, a pesar de la sincera benevolencia que le inspira Turquia, pues puede verse obligado a asociarse a aquellas para tomar medidas coercitivas si el sultán acaba por agotar la paciencia de los Gabinetes europeos.

Añaden que urge un cambio de conducta por parte de la Sublime Puerta en interés de la seguridad de Turquia y de la paz de Europa.

Londres 12.—Un despacho de Viena, publicado por *The Times*, señala nuevos asesinatos en Trebizonda.

Un obispo y cinco eclesiásticos más han sido quemados vivos.

Londres 12.—Los despachos de Constantinopla dicen que el buque inglés *Driad* llegó hoy a dicho puerto; mañana el francés *L'aucon* y los de las demás potencias en un breve plazo.

Londres 12.—El comité de socorros para los armenios, establecido en esta capital, ha hecho varias remesas de fondos a Bitlis, Khar-pont, Erzerum, Hardin y Trebizonda.

Segue la recaudación con el mismo objeto, en vista de las crecientes necesidades en Armenia y Anatolia.

Londres 12.—Las últimas noticias recibidas de Constantinopla en que se da cuenta del martirio de un obispo y varios sacerdotes, han producido en esta capital la mayor indignación, creyéndose que habrán de influir poderosamente para la más rápida y enérgica acción de las potencias, en vista de la incomprensible y pusilánime conducta del sultán, que acusa la más completa impotencia para reprimir los atropellos de sus súbditos.

La cuestión de Oriente aumenta de día en día en gravedad.

Constantinopla 12.—A las once de la mañana de hoy reinaba verdadero pánico en esta capital, sin causa alguna ostensible para ello. Los segundos buques estacionarios han ido entrando sucesivamente y sin que su presencia motive incidente alguno.

San Petersburgo 12.—Dicen los periódicos que el sultán de Turquia, concediendo el aumento de fuerzas navales de estación en aquellas aguas, constituye un triunfo de la diplomacia rusa sobre la inglesa, que no cesa en su sistema de crear nuevas dificultades.

La ley de sucesiones en Francia

París 12.—La comisión del proyecto de ley de sucesiones ha resuelto que se discuta artículo por artículo el proyecto votado ya por la Cámara de los diputados, habiendo dejado aprobados ya los primeros.

Código civil alemán

Berlin 12.—El 18 de Enero próximo, aniversario de la proclamación del imperio, será presentado al Reichstag el proyecto de Código civil.

La confederación helvética

Berna 12.—La Asamblea federal ha elegido presidente de la Confederación al Sr. Lachet y vicepresidente al Sr. Deucher.

En la Cámara francesa

París 12.—La Cámara de los diputados, en su sesión de hoy, ha aprobado sin modificación alguna el proyecto de presupuestos del ministerio de Negocios Extranjeros y protectorados.

La enmienda del diputado socialista, señor Sombat, pidiendo la supresión de la embajada en el Vaticano, ha sido desechada por 333 votos contra 157.

vida a algún ministro a su mesa, es síntoma de muerte ministerial.

El hecho es que estamos en plena crisis que algunos pretenden que el Sr. Cánovas hará que sea total, como medio de obtener un confirmación de la confianza regia; pero que el ministro indiscutible aseguran que será parcial y limitada a los señores Romero y Bosch.

El primero visitó anoche al Sr. Cánovas, tercera vez en tres días consecutivos, para tratar de su retirada, sin dejarse convencer por los ruegos de éste, según dicen los contertulios del Sr. Romero, a quien tampoco pudieron hacer variar de propósito las suplicas y reflexiones de los señores duque de Tetuán y Bosch, que estuvieron a visitarle.

Plantada la crisis, no se sabe si quedará ahí o irá algo más lejos, sin que por este modo de expresarnos se entienda que los conservadores admitan ni aun la posibilidad de un cambio de política, aunque esto desespere a algunos liberales, verdaderos cabezas redondas entre los suyos.

Y por fin, que no pudiendo limitarse a concretarse la crisis en el momento en que escribimos, no es fácil indicar si el futuro Gabinete tendrá ponderación de fuerzas hacia la derecha o hacia la izquierda, aunque la opinión más generalizada es que, circunscrita a la salida del Sr. Romero Robledo y Bosch, tendrán ingreso en el Consejo responsable los Sres. Torrealba y Marqués de Pidal, dando un marcado tinte en dirección de satisfacer las influencias clericales al nuevo Gabinete que se forme.

La resolución adoptada por el Supremo, declarando la competencia del juez especial para entender en el proceso contra el Sr. Bosch, por algunos de sus actos como alcalde, tiene de significativo que, para adoptarla, hubo de desentenderse del dictamen de su fiscal señor Puga, quien opinó, que sólo el mismo Supremo Tribunal era competente para conocer del proceso.

Y sabido el carácter que aquí se da por todos los Gobiernos al jefe del ministerio fiscal, de suponer que el Sr. Puga, antes de dar su parecer debió consultarlo con su amigo y jefe Sr. Romero Robledo. De suerte que todos rean den derrotados por aquel acuerdo que demuestra la independencia de nuestro más alto Tribunal de Justicia.

Relacionado con hechos de la campaña, no se recibió ayer en todo el día ningún despacho oficial de Cuba.

Pero hubo uno pidiendo jefes y oficiales de Estado Mayor, en número de 20, y luego otro reclamando con urgencia el inmediato envío de un comisario de guerra de primera clase, seis oficiales primeros de Administración militar y nueve segundos.

Se ve, pues, que el general en jefe piensa en todo lo que puede hacerle falta para sus éxitos, y lo pide en seguida, seguro de que ha de complacerle.

Ahora sólo faltan... los éxitos.

El general Jaudenes se hizo ayer cargo del gobierno y mando militar de Girona.

De Melilla telegrafía el comandante general, que tanto en la plaza como en el campo fronterizo hay tranquilidad y buena salud.

Hoy será puesto a la firma de la reina el decreto aprobado ayer en Consejo de ministros, relativo a la prórroga del recargo arancelario sobre los cereales y sus harinas, hasta un mes después de abiertas las Cortes.

De cómo está la opinión respecto de los asuntos de Cuba, puede juzgarse por el hecho siguiente.

En el teatro Español, donde por razón de la fiesta que en su lugar reseñamos, se hallaba

anoche congregada una selecta y numerosa concurrencia, de la que formaban parte los ministros de la Guerra, Hacienda, Ultramar y Fomento, el comandante general del primer cuerpo de ejército y muchas otras personas distinguidas de la situación, circuló la estupenda noticia de que el general Martínez Campos, acosado por los apremios de la opinión y de las fuerzas a sus órdenes, se había embarcado para la Península. Algo así como lo ocurrido por los años de 70 al general Dulce, de ilustre memoria.

Pues bien; con ser tan enormemente absurda la especie, circuló con rapidez y fué acogida por muchos hasta llegar a oídos de los ministros, y obligando al de Ultramar a salir para dirigirse a su despacho oficial, donde pudo enterarse de que nada había que justificase poco ni mucho tales especies.

Pero ¿no es verdad que cuando tan fácilmente se acogen, debe de haber terreno preparado en la opinión?

NOVEDADES TEATRALES

REAL

Al *Barbieri* de anoche no se le puede poner pero, y por lo bien que ha salido merece que se hable de él con calma. No haremos, sin embargo, sino una mención rápida, para lo cual nos bastará tocar el registro de los elogios, ya que hoy hay para todos, y con justicia.

Del Sr. Stagno no era dudoso que había de estar bien, pues claro está que se trata de un maestro; pero estuvo mejor de lo que pudimos esperar, aun siendo esto mucho, y estando el gran tenor constipado, según nos han dicho y parecía notarse claramente en los recitados que dice hablados. En lo que canta no tiene pero; en el primer acto, por ejemplo, dice el apóstrofe *canaglia, via di qua*, como no se puede decir mejor; en toda la obra hace un Almaguerra magistral y admirable en los primeros, de que se muestra verdaderamente prodigio.

Baldelli estuvo delicioso, haciendo alarde de lo mucho que sabe y vale, y tentado a cada instante la risa del público con su graciosa ma manera de hacer su papel. Navarri (D. Basilio) muy discreto, y justamente aplaudido en el aria de la cullumina.

Butti hizo un *barbieri* verdaderamente *di qualità*. Si en *Don Pasquale* le hemos aplaudido como un artista de quien se podía esperar mucho, en *El Barbero* no se le puede pedir mayor estudio del papel, ni mayor acierto en su desempeño; en todo el primer acto, a pesar del mucho miedo que tenía, él, que ya no es nuevo en esta clase de lances, se hizo aplaudir en todas sus escenas, manteniéndose en el resto de la obra a la misma altura. Reciba nuestra felicitación este distinguido artista por el Figaro de anoche, que es papel, además, que le está muy bien.

La señorita Escalona hizo un debut como pocas suelen tenerlo; tan llano salió todo y exento de tropiezos de todo género.

Desde la preciosa aria *Una voce poco fa*, la victoria fué completa; bonita voz, mucho gusto, una agilidad famosa y mucha *subiduría*, son condiciones que bastan y sobran para augurar un éxito brillante, en el que vi entró por mucho la simpatía que al público supo inspirar la distinguida debutante, no entró para nada la benevolencia, completamente innecesaria anoche.

En materia de miedo, no hablemos; la notable tiple no podía casi ni respirar en su primera escena.

Goula superior, como si quisiera hacernos más sensible su próxima marcha. Los coros, bien; la noche, completa.

Ya quisieramos para los días de fiesta, que todas las óperas saliesen así.

A. R.

ESPAÑOL

EN HONOR DE ESCALANTE

Satisfechos deben estar los organizadores de la función celebrada anoche en nuestro clásico teatro.

No hubo ni una localidad desocupada, y jamás la sala presentó tan brillante aspecto. El vestíbulo estaba primorosamente adornado con tapices de Palacio y numerosas guirnalda de flores, entre las que destacaban hermosos capullos de rosas, colocados con exquisito arte y profusión.

La balcona se hallaba apizada de flores, y en el centro camaba el escudo de Valencia y un simulacro de la bandera del rey don Jaime el Conquistador, conocida por el nombre de La Señera.

El suelo estaba alombrado de flores, y en las puertas, cuatro bellísimas valencianas, que han venido de aquella ciudad expresamente para concurrir a esta función, ricamente ataviadas con el traje clásico del país, repartían elegantes y artísticos *bouquets* a las señoras.

La concurrencia, además de numerosa, era selectísima.

Juntamente con los valencianos más distinguidos que residen en esta capital, estaban muchas personas de la aristocracia, los ministros señores Navarro Reverter, Castellano, Cos-Gayón y Azcárraga, y varios ex-ministros, entre ellos los señores Silvela, Capdepón, Puigcerver y otros.

A las nueve en punto llegaron la reina, la infanta Isabel y la archiduquesa de Austria.

La sala parecía un vergel.

En un palco, tres bellas señoritas lucían el traje de valencianas.

La comedia de Bretón de los Herreros, *Marcela o la cual de los tres*, fué interpretada a la perfección.

Seguidamente se representó el apóstrofe del Sr. Liern, *Sesión de honor*, escrito expresamente para el acto.

En el escenario estaba colocado el busto de Escalante, verdadera obra llevada a cabo por el eminente Benlliure.

Cuando fué descubierta estallaron atronadores aplausos.

La señorita Guerrero, encargada del papel de florista, y vestida con admirable perfección, dijo su parte en dialecto con tanta propiedad y tanto donaire, como pudiera hacerlo cualquier hija del Turia.

El público entusiasmado aclamó a la artista, especialmente después del relato que a continuación reproducimos y que honra a la musa de Liern:

FLOR. Yo he visto lo que tal ves no habrá usted visto en su vida, es agüello d' el colomet.
¡Una batalla de flores en l' Alameda! Y después la festa d' el mes de Mayo, la que los floreros fomen tots els anys, á nostra Santa patrona, la Maé Deu.
¡Jaquilla missa machori... Vosté es un terramoner!
(Con desprecio. Pausa.)
Alló es canelleta fina.
Es la flor de la canella.
Aixina está la capella,
y la plasa aixina, aixina.
(Acción de hallarse rebosando de gente.)
Y sobre haber tanta chent la veu no s' agüsa á alzarla.
¡Es clar, com que allí no parla mes qu' el cor ú el pensament!
Van de manera sòtil —mentres parlen les consensies— soltant les seues censies
1' ausena y el chesmil, la rosa fina també, totes les flors á la par...
¡Se pot l' aire mastegar de tant de perfum que tel

Y euant la chent endevina —ó quant l' indica el rellonche— que el Cardenal ó un canonge va á alzar la forma divina, s' achenollen ellos y ells, enforfollons bren y bren, els chovens r i n y ploren ploren y resen els vells.
L' alé pareix que se pare. No empana a un espill; y al anar puchant el fill en l' hostia pica sa mare... sòlta el tronse el Micalet mes clar relluix el sol, van mil camp nes al vol, y el sambó y el roglie; nubols d' insens, canones... y mentres baix se estrechen lliures per dalt vrotechen les paumes á bandades; y prenitla tota per sehus, batense com camp d' espigues dihuén: ¡Benedici sigues sent mil voltes, mare mehua.
(Transición.)
Vámos, no son desbarata. No hía festa qu' es comparsa á la festa de la Mare de Deu d' els Desamparats.
(Hallanse todos emocionados.)

El Sr. Zieva fué llamado á escena repetidas veces, y finalizó el apóstrofe con una preciosa jota valenciana, que cantó con sumo gusto la señorita Guerrero. Tres veces tuvo que repetirla.

Al terminar los pintores valencianos le regalaron una preciosa paleta, y la sociedad *Lo Rat Penat* una corona en cuyas cintas se leía expresiva dedicatoria.

Finalizó la brillante velada con la pieza bilingüe, en un acto y en verso, original del Sr. Escalante, titulada *Bufar en caldo chelai*.

La interpretación fué excelente. Unicamente al Sr. Cirera se le notaba un poco de acento catalán.

La reina permaneció hasta el final, y al salir le fueron presentados los hijos del malogrado Escalante.

En suma: una velada como se celebran pocas y que honra en gran manera á la colonia de Madrid.

La Exposición de pinturas que están organizando los valencianos en esta capital, promete también ser muy notable.

Nuestra enhorabuena á los organizadores.

Luis JORDAN.

Noticias de espectáculos

El próximo domingo, por la tarde, se pondrá en escena en el teatro de la Comedia la tan aplaudida obra en cuatro actos, *Andrea*.

Hoy viernes estreno del juguete cómico en un acto, original de un apudado autor, titulado *La Chalegrera*.

Hoy habrá en Euskal-Jai dos partidos de beneficio para erigir un mausoleo al malogrado pelotari Casto Suñaza (Machin), cuyos restos descansan en el cementerio de Ernani.

Primer partido.—A 30 tantos. A las 8 y media de la tarde. Amoroto y Lasa, contra Lasa y Eguilaz.

Segundo partido.—A 40. Gamborena y Pasieguito, contra Zurdo de Abando y Náparrate.

IMPORTANTE

Rogamos a nuestros suscriptores, cuyos abonos terminen en fin del presente mes, se sirvan renovarlos a la mayor brevedad, si quieren tener derecho a los re-

galos de libros que venimos ofreciendo, y á fin de que el servicio de sus respectivos abonos no sufra retraso por la aglomeración de trabajo, propia de esta época del año en nuestras oficinas.

En 1.º de Enero próximo y según costumbre, giraremos el imperte de un semestre de suscripción a los que se hallan en descubierto, entendiéndose renuncian al regalo ofrecido.

ASMA

Los accesos de asma, que tan desesperadamente hacen sufrir al que, por desgracia, padece dicha enfermedad, se calman como por encanto con los

CIGARRILLOS ANTIAISMATICOS

que prepara el Dr. Andren.

Fumando un solo cigarrillo, aun en los ataques más fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio, la expectoración se produce más fácilmente, la tos se alivia y se respira libremente.

Los ataques de asma por la noche se calman al instante con los

PAPELES AZOADOS

del Dr. Andren.

Basta quemar uno dentro de la habitación del enfermo para que pueda descansar tranquilamente toda la noche.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 12 de Diciembre

Interior, 4 por 100 contado.....	67,95
— — — — — fin de mes.....	68,00
— — — — — fin próximo.....	68,00
Exterior, 4 por 100 contado.....	77,05
Amortizable, 4 por 100.....	80,85
Billetes Cuba 1886.....	99,80
— — — — — 1890.....	87,00
Acciones Banco España.....	395,00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	000,00
— — — — — al 4 por 100.....	87,00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	192,50
Paris vista.....	18,60
Londres vista.....	29,92

Barcelona

Interior 4 por 100.....	68,15
Exterior 4 por 100.....	77,17

París

Exterior 4 por 100.....	64,56
Renta francesa 3 por 100.....	101,37

Telegramas oficiales

Paris 12.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 64,56. 3 por 100 francés, 101,45. Londres 12.—Exterior español, 64,87. Paris 12.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy: Exterior español, 64,53. 3 por 100 francés, 101,38. Londres 12.—Exterior español, 64,62. Buenos Aires 12.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer.—330,20.

BOLSÍN

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 68,00.	
BARCELONA.—Interior, 68,12.	
Exterior 77,20.	
PARIS.—Exterior español, 64,00.	
Francos, 18,50.	
Libras, 29,85.	

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid.

tiempo en demoler casas y se las hizo saltar, incendiando luego lo que quedaba en pie.

Un escritor católico, el P. L'Ouvreuil, describe así poéticamente en su entusiasmo religioso los efectos del fuego:

«Luego al punto esta expedición fué como una tempestad que no deja nada por destruir en un campo fértil. Las cosechas, las casas, las quintas separadas, las cabanas, las chozas, todos los edificios cayeron bajo la actividad del fuego, como caen bajo la reja del arado las flores del campo, las malas hierbas y las raices silvestres.»

Los obispos no podían dejar de aplaudir esta monstruosidad sin ejemplo, y Flechier escribía al mariscal Montrevel:

«El proyecto que ejecutais es severo y será sin duda útil. Corta el mal de raíz; destruye los asilos de los sediciosos y los estrecha en límites en que será más fácil contenerlos y encontrarlos.»

De este modo, cuatrocientos sesenta y seis pueblos ó aldeas fueron destruidos en Levennes por orden del gran monarca, y sus habitantes, hombres, mujeres, niños, en número de unos veinte mil, ya sin recursos ni asilo, se vieron obligados á buscarlo en el fondo de los bosques ó de las grutas, donde murieron de hambre y frío la mitad de estos infelices.

Pero estas nuevas monstruosidades no produjeron el efecto que de ellas se esperaban, y como lo escribía M. de Julien, uno de los ejecutores de semejante barbarie, el número de los rebeldes se aumentó con todos los que no murieron de hambre ó de frío.

Después de haber visto sus casas incendiadas, los protestantes se sublevaron con tempestades de furor y la guerra tomó un carácter de encarnizamiento terrible. Las tropas de Montrevel fueron derrotadas.

Luis XIV le llamó entonces y envió nuevos refuerzos al mando de uno de los más acreditados guerreros de la época, el mariscal Villars. No menos hábil diplomático que capitán, Villars concibió el proyecto de acabar la guerra sin combatir, y bien informado sobre el carácter de Juan Cavalier, se prometió seducir al joven caudillo abriendo á su ambición militar una perspectiva deslumbradora.

Cavalier, á pesar de su genio guerrero, de

su abnegación por su causa y de sus generosas cualidades, era por desgracia excesivamente orgulloso; así, pues, bajo el fatal vértigo del poder y del mando, se hacía ya llamar Príncipe de Cevennes.

Villars solicitó una entrevista con él, y avocados los dos, el mariscal trató al aventurero con la más lisonjera deferencia; alabó, ensalzó hasta las nubes sus aptitudes de general, dignas de desplegarse, decía el hábil diplomático, en un campo más noble que el de la guerra civil.

Finalmente, apelando á los buenos sentimientos de Cavalier, engañándolo indignamente con sus promesas, lo persuadió de la buena voluntad del rey para con los reformados.

El piadoso príncipe no esperaba para restablecer el edicto de Nantes, según el mariscal, sino la honrosa ocasión de que los rebeldes depusieran las armas:

«Continuar la guerra civil, añadía Villars, sería por parte de los reformados perjudicar los intereses de sus correligionarios y derramar inútilmente una sangre preciosa.»

Juan Cavalier se dejó seducir desgraciadamente por las doradas palabras y brillantes promesas del mariscal, y sin estar investido de poderes bastantes, hubo de negociar en nombre de la insurrección protestante, firmando el tratado siguiente redactado por Villars:

«En virtud de los plenos poderes que he recibido del rey, hemos convenido en lo siguiente, yo Luis Héctor, duque de Villars y Juan Cavalier.

«Art. 1.º Queda reconocido á los protestantes que sirven á las órdenes de Juan Cavalier, el derecho de reunirse y orar en común fuera de los recintos de las ciudades.

«Art. 2.º Todos los parientes de los antedichos, presos en los calabozos ó en las galeras de S. M. por causa de religión, desde la revocación del edicto de Nantes, serán puestos en libertad en el espacio de tres semanas.

«Art. 3.º Todos los parientes de los antedichos que, por causa de religión, hayan abandonado el reino, podrán volver á Francia libre y seguramente.

«Art. 4.º Todos aquellos, cuyas mieses ó

ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—
La segunda dama duende.
—Amén el ilustre enfermo.
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—
La eterna cuestión.—La re-
baja del tío Paco.
LARA.—A las 8 y 1/2.—

Ciertos son los toros.—El
bigote rubio.—Los corazones
de oro.—Segundo acto
de la misma.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.
La Maja.—El lucero del
Alba y niños Lambertini.
Buenas noches, señor don
Simón.—De vuelta del vi-
vero y niños Lambertini.

APOLLO.—A las 8 y 1/2.—
Los descomulgados.—Al fin
se casa la Nieves o vamos
a la venta del Grajo.—El año
pasado por agua.—Las za-
patillas.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—
El tambor de granaderos
—La serenata.—El señor
corregidor.—Una vieja.

TEATRO CIRCO DE PARIS.
A las 8 y 1/2.—Los diamantes
de la corona.
ROMA.—A las 8 y 1/2.—
¡Ole Sevilla!—El baño de
María (estreno).—Colegio
de señoritas.—Siluetas ma-
driñas.
MARTIN.—A las 8 y 1/2.—
El ciego del esquinzazo.—

1895.—Vaya usted con
Dios amigo... (estreno).
Viva mi niña.—Sacristán,
recluta y mártir.
VARIEDADES.—A las 8 y 1/2.
«Figaro».—Marcha que
mancha.—«Figaro».—La
chalequera (estreno).—«Fi-
garo».—El 1900.—Baile en
todas las secciones.

SALON HUMBER.—(Carre-
ra de San Jerónimo, 53.—
Academia ciclista.—Lecio-
nes de nuevo de la mañana
a nueve de la noche.—Es-
pectáculos velocípedos.—
Tiro de salón, etc., etc.
LAS TERRAZAS.—Calle de
López de Hoyos, inmediato
al Obelisco de la Castella-

na.—Café restaurant.—
Gran jardín.—Salón de ti-
ro.—Columpios.—Croquet.
—Recuerdos de un anciano.
festivos banda militar.—
Abierto todo el día.
PARQUE DE MADRID (Casa
de fieras).—Exposición
zoológica todos los días de
nueve a doce de la mañana

y de dos de la tarde al ano-
cheer.
RUSIA.—Todos los días.—Se-
siones de patines. Trineo.
Embarcaciones, Columpios.
Tiro de salón y panorami-
co. Pim, Pam, Pum.—Café
restaurant.—Abierto el pa-
que todo el día.
Entrada, 50 céntimos.

VINO DE BUGEAUD

TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado
por las notabilidades medicas en la Anemia, la
Clorosis, las Fiebres de toda clase, las enfermedades
del Estómago, las Convalecencias.

SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS
Exíjanse las firmas BUGEAUD y LEBEAULT sobre las botellas.
POR MAYOR: P. LEBEAULT y C^{ia}, 5, Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

El mejor dentrífico
mas agradable, sobre
todo, mas higiénico:
Agua de Philippe
empleada con la
Odontalina
PASTA DENTARIA, VERDADERO
CARMIN DE LA BOCA
PARIS
BERNARDINI, 24, rue D'Angoulême

Tapicería LA CONFIANZA Ebanistería

El primero, más surtido y más barato.

Luna, 11.—ALMACEN DE MUEBLES.—Luna 11
con grandes facilidades para el pago.—Exportación a pro-
vincias.

ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE

PEQUEÑA ENCICLOPEDIA POPULAR DE LA VIDA PRACTICA

PARA 1896

PRECIO

EN

RUSTICA

1 PTA.



PRECIO

EN

CARTÓN

2 PTAS.

Un tomo en 12, de unas 500 páginas, 10 mapas y 1.000 figuras.
Texto completamente nuevo para 1896.

CON LAS SIGUIENTES VENTAJAS

1. Una suscripción gratis durante un mes a MON JOURNAL.
2. Una fotografía gratis que harán los fotógrafos siguientes:
Alicante, F. S. Soler.—Barcelona, A. y F. de Napoléon.—Bilbao, Jorge Ri-
chou.—Cádiz, Rafael Roa.—Coruña, José Sellar.—Granada, José Ayala
(hijo).—Huelva, Diego Pérez Romero.—Madrid, Damián Fuentes.—Murcia, Juan
Almagro.—Pontevedra, Francisco Zúñiga.—San Sebastián, Leopoldo Ducous.
—Santander, Leopoldo Linco.—Sevilla, Luis E. Escacena.—Valencia, Antonio
García.—Zaragoza, Anselmo M. Cosme.—San Juan de Puerto Rico, Feliciano
Alonso.—Buenos Aires, Samuel Boite.—Guayaquil, Enrique Fiel.
3. Bonos dando derecho a descuentos en las Casas siguientes:
En Madrid, Bazar de la Unión.—Comisaría, J. M. Baranda.—Coruña, E. Re-
gala.—Choclatier, Diez Gallo.—Flores artificiales, G. Kahn.—Huelva, J. Mora-
les.—Mapa de España y Plano de Madrid, Bailly-Baillière & hijos.—Parfe-
meria, C. Arregui.—Sastretería, P. Escudero.—Velocipedos, F. Lozano.
En Barcelona, Oleografía, Montaner y Simón.
4. Tres concursos con los premios siguientes:
3. Relojes de bolsillo de la tan acreditada fábrica Waltham de oro, plata y acero.
5. Cajas de doce botellas de vino de Pedro Duro, de Jerez.
5. Objetos religiosos: un S. Antonio de Padua, un rosario y un devocionario.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña
Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy
con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Al-
mería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barce-
lona, Cetet y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados, antes
de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza ma-
yor no pudiera ser embarcada.
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al
lado de la batería Selva.

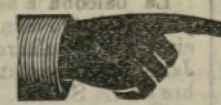
ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, re-
clamos, noticias y comunicados en todos los
periódicos de la capital y provincias, con una
gran ventaja para vuestros intereses.
Pidanse tarifas que se remiten a vuelta de
correo.
Se cobra por meses, presentando los com-
probantes.

OFICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid.



REGALOS

A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Si guiendo y mejorando la costumbre de años anteriores, la empresa de EL GLOBO regalará a todos los
suscritores que abonen en esta Administración o remitan directamente el importe de un año, un tomo a ele-
gir entre los que a continuación se expresen:

BIBLIOTECA CLASICA

Autores griegos

«Esquilo».—Teatro completo, traducido y anotado por don
Fernando Bieva, catedrático de la Universidad de Gra-
nada. Precede a la traducción un extenso estudio crítico
sobre el teatro griego.
«Xenofonte».—Historia de la entrada de Ciro el Menor en
Asia y de la retirada de los diez mil griegos que fueron
con él, traducción de Gracián, corregida por Canseco.
«Arriano».—Expediciones de Alejandro, traducción de Ba-
rón.
«Moralistas griegos».—Marco Aurelio, Teofrasto, Epite-
cto, Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón
Abril, Luciano Blum y López de Ayala.

Autores latinos

«Floro».—Compendio de las hazañas romanas, traducción
de D. Eloy Díaz Jiménez, catedrático del instituto de
León.
«Tácito».—Las Historias y las costumbres de los germa-
nos, traducción de Coloma.
«Salustio».—Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta,
y Fragmentos de la grande Historia, traducción del in-
fante D. Gabriel y del Sr. Menéndez Pelayo.
«Suetonio».—Vidas de los doce Cesares, traducción de don
Norberto Castilla.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un tomo a elegir entre
los del siguiente catálogo de novelas:

«Las mujeres todavía», por Alfonso Karr.
«Genoveva», por el mismo.
«Una historia inverosímil», por el mismo.
«El difunto Bressier», por el mismo.
«Obispo, casado y rey», por el mismo.
«Heva», por Mery.
«La guerra del Nizán», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.
«Mariana», por Julio Sandeau.
«El bandido de Londres», por Ainsworth.
«El lirio en el valle», por Balzac.
«Amaury», por Alejandro Dumas.
«El secretario intimo», por Jorge Sand.

Los señores que, en iguales condiciones, abonen un trimestre de suscripción, recibirán como
regalo un tomo, a elegir entre los siguientes:

«Un amor del infierno», por A. Perera.
«Exposición de Filipinas», un tomo en 4.^a mayor con gra-
bados. Colección de artículos sobre la Exposición.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clá-
sica ó dos tomos de novelas del segundo catálogo.
Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0,25 pesetas para cer-
tificar. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.
El suscriptor que se retrase en renovar su abono, y a quien esta Administración tenga que girar,
perderá todo derecho a los regalos que se ofrecen.

no había cincuenta mil que durmieran sino
en paja infecta.

El comercio de lienzo en Bretaña se arrui-
naba bajo la enormidad de los derechos y lo
mismo sucedía con el comercio de vino y la
navegación fluvial.

El centro de Francia no estaba más favore-
cido que las demás provincias.

La Turena perdió una tercera parte de sus
labradores, una cuarta de su población y la
mitad de su riqueza pecuaria: una porción
considerable de sus tierras quedó inculta,
faltando brazos para la agricultura; las fá-
bricas de paños y sedas de Tours se aniquilaron
por la emigración protestante; la población
de esta ciudad, que antes de la revocación del
edicto de Nantes llegaba a la cifra de ochenta
mil almas, quedó reducida a treinta y tres
mil habitantes.

Igual desgracia cabe al Anjou, al Maine,
al Lemosin, al Perigord, al Borbonesado.

En una palabra, la persecución religiosa,
el paso y alojamiento de las tropas, el reclu-
tamiento de la milicia, la rapacidad del fisco
real arruinaron y despojaron a Francia.

La emigración protestante continuó, a pe-
sar de las penas impuestas contra los fuge-
tivos.

Barville, intendente del Languedoc y uno
de los más implacables verdugos de estos des-
graciados, confesaba que había comarcas de
veinte y treinta parroquias en que, a pesar de
todos los rigores, no se había podido con-
vertir un solo protestante.

Los obispos, por medio de Bossuet, excita-
ban a Luis XIV a perseverar en sus atroces
medios de coacción:

«Se ha empleado la fuerza en quitar su re-
ligión a estos infelices idolátras, decía el
Águila de Meaux; ahora que no tienes nin-
guna fe, ¿no es necesario dárles una por la
fuerza?»

El P. Desmarais, director de la Maintenon,
le escribía a su vez:

«Si no ha habido dificultades en recibir la
abjuración de gran número de herejes, de cu-
ya sinceridad podía darsé, ¿por qué no se
les ha de obligar por los mismos medios a re-
cibir los sacramentos?»

Nuevas guerras extranjeras amenazaban a
Francia con más desastres. Guillermo de

Orange, que era ya rey de Inglaterra después
de la caída de Jacobo II, destronado en odio
a su fanatismo católico; Guillermo de Oran-
ge, ligado momentáneamente con Luis XIV
por intereses comunes, trata con él de la he-
rencia eventual de las inmensas posesiones
de España, una vez muerto Carlos II.

Muere éste en efecto el 1 de Noviembre
de 1700, y la Junta de Madrid deputa en-
viados a Luis XIV para anunciarle que su nieto
es llamado a reinar bajo el nombre de Fe-
lippe V.

El 12 de Noviembre es reconocido por tal
en Versalles, y el 21 de Enero de 1701 hace
su entrada solemne en Madrid.

Guillermo y Luis se dividen ya en el asun-
to de la sucesión de España, y muy luego In-
glaterra, Austria y Holanda firman una tri-
ple alianza contra Francia, con objeto de li-
mitar las posesiones del nuevo rey y repartir
sus dependencias de Europa y América entre
los signatarios del tratado.

Guillermo III muere el 4 de Marzo de 1702,
pero el Gobierno inglés permanece fiel a la
política de este príncipe, política siempre
hostil a la de Luis XIV.

Mientras que Vendome y Catinat defienden
las fronteras amenazadas por el duque de
Mariborough, comandante de los ejércitos
coligados, estalla en el Mediodía de Francia
una nueva guerra civil, dándose la señal
de la insurrección en la de las montañas
de Cevennes.

El abate del Chayla, inspector de las misio-
nes y arcepreste de Cevennes, espantaba a los
habitantes de estas desdichadas comarcas con
sus violencias y crímenes, haciendo de su ca-
sa fortificada como un castillo una prisión
para los protestantes y un lugar de prostitu-
ción para las mujeres, mezcla de lujuria y
ferocidad que recordaba el libertinaje de los
señores de la Edad Media.

A mediados de Julio de 1702 algunos ha-
bitantes del país, pertenecientes a la religión
reformada, fueron presos al pasar la frontera
para huir de Francia y conducidos al puente
de Montvert, residencia del arcepreste.

Un montañés, llamado Seguiér, subleva a
los leñadores y carboneros, invade a su cabe-
za la casa del arcepreste, lo mata después de

una vigorosa resistencia y pone en libertad
a los presos.

Pocos días después, aprehendido Seguiér
por los soldados del rey, es enroldado vivo;
pero ya había dado el ejemplo de la insu-
rrección, la cual se extendió muy luego por
toda la comarca.

Una guerra de partidarios, infatigable, en-
carnizada, casi siempre victoriosa, viene a
declararse contra las tropas del rey.

Los insurrectos nombran capitanes, de los
cuales los más célebres son Roland y Juan
Cavaliér.

Este, que apenas contaba diez y siete años,
pero estaba dotado de un notable genio mili-
tar, levanta y disciplina un ejército de cinco
ó seis mil hombres, que toman el nombre de
Hijos de Dios. Las grutas de inaccesibles
montañas les sirven de ciudades, de cuar-
teles y arsenales.

Juan Cavaliér impone el diezmo a los ca-
tólicos, y usanco de represalias, después de
tantos años de persecuciones, incendia las
iglesias, arrasa los monasterios y sostiene
con ventaja la campaña contra las tropas
reales.

Barville, intendente del Languedoc, pide
con instancia refuerzos, viendo con inquie-
tud descender de las montañas la insurrec-
ción é invadir todo el país llano, desde Nimes
hasta la mar.

El conde de Broglie viene a la cabeza de un
cuerpo de ejército; pero es derrotado por
Juan Cavaliér el 12 de Enero de 1703 en
Vistre.

Las victorias de estos herejes exasperan al
católico Luis XIV, y queriendo acabar de un
solo golpe con ellos, envía un nuevo ejército
más considerable bajo la conducta de un ma-
riscal de Francia, de Montrevel.

Estas tropas, escogidas entre las mejores
de los ejércitos de Italia y Alemania, llevan
veinte piezas de artillería y quinientos migue-
letes del Rosillon, habituados a la guerra de
montaña.

Con todo eso el mariscal Montrevel es tam-
bién derrotado por el herético Juan Cavaliér.
El mariscal se desalienta, su ejército se
desmoraliza y el caudillo tiene que pedir un
armisticio. Pero Juan Cavaliér se niega a

concedérselo y acaba de derrotar al mal pa-
rado ejército en varios otros encuentros.

Entonces imagina Basville regimenter a
los católicos bajo el título de Soldados de la
Cruz y oponerlos a los insurrectos protestan-
tes; pero los Soldados de la Cruz, mandados
per un ermitaño provisto de indulgencias
pontificias, talan, saquean, asesinan amigos
y enemigos, católicos y herejes, cometiendo,
en fin, tales y tantos excesos, que el mariscal
Montrevel tiene que dispersarlos con su
gente.

Después, desesperando reducir por la fuer-
za a los rebeldes, pide y obtiene del piadoso
monarca la autorización de recurrir a un me-
dio de barbarie desconocido en la historia. ¿Lo
creeréis, hijos de Joel? El gran Luis XIV dió
orden al mariscal Montrevel de destruir por
medio del fuego ó de la mina más de cuatro-
cientos pueblos en que vivían más de veinte
mil protestantes.

Como os resistiréis a creer esta acto de
inaudita barbarie, inserto a continuación
una carta confidencial de M. de Julien, te-
niente general encargado de de arrasar treinta
y una parroquias de que dependían más
de cien aldeas:

«Puente de Montvert 20 Septiembre 1706.

«He recibido, madama, en un momento
muy vivo, vuestra carta del 17. Mañana co-
menzaremos a arrasar treinta y una parro-
quias, dependientes de los altos Cevennes,
condenadas por el rey a quedar desiertas.

«Montrevel tiene en su cantón trece parro-
quias destinadas a la misma suerte. Canillac
tiene tres con doscientos treinta y cinco pue-
blos, inmediatos al Aygoal y al Lesperon.
Canillac comenzó ayer por haber recibido
mil hombres de milicia del Languedoc, los
cuales tienen instrumentos á propósito para
derribar las casas...

«Hémos aquí ocupados por largo tiempo, á
menos que no nos sirvamos de la mina y del
fuego, como yo he propuesto.

«Deseo que este grande y general castigo
produzca el fruto que de él se espera: yo por
mi parte no espero nada.

DE JULIEN.»

El medio expeditivo propuesto por De Ju-
lien fué al fin empleado. No se quería perder